

Oración sobre las ofrendas

Con estas ofrendas, Señor, recibe las súplicas de tus hijos, para que esta eucaristía celebrada con amor nos lleve a la gloria del cielo. Por Jesucristo nuestro Señor.

Antífona de comunión (Sal 33, 11)
Los ricos empobrecen y pasan hambre, los que buscan al Señor

no carecen de nada.

Oración después de la comunión

Dios soberano, te pedimos humildemente que, así como nos alimentas con el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo, nos hagas participar de su naturaleza divina. Por Jesucristo nuestro Señor.

PROPÓSITOS DE LA HOMILÍA

MAESTRO BUENO, ¿QUÉ DEBO HACER PARA ALCANZAR LA VIDA ETERNA? ¿PARA “ENTRAR EN EL REINO DE DIOS”, PARA “SALVARME”?

La respuesta es clara: **ya sabes los mandamientos**. Preguntémosnos:

1. ¿Conozco bien los mandamientos y lo que significa cada uno?.
2. ¿He dedicado un rato a hablar con Dios de cada mandamiento?
3. ¿He meditado la hojita “Preparación para la confesión” para profundizar en los 10 mandamientos? (En físico en recepción, en digital en www.sagradafamilia.org.ve)
4. ¿Podría leer la parte correspondiente del Catecismo (3a parte) para aprender a amar cada mandamiento y así vivir más unido a Jesús en la vida diaria?
5. ¿Manifiesto en mi comportamiento, en mi ocupación profesional y en mis decisiones éticas la fidelidad a la fe?
6. Y para que este esfuerzo sea fructífero ¿pido ayuda a Dios?

En www.sagradafamilia.org.ve hay un especial sobre la 3a parte del Catecismo

PETICIONES PARA LA ORACIÓN UNIVERSAL DE LOS FIELES

- Por las peticiones del Papa Francisco por el Sínodo de los jóvenes. *Roguemos al Señor.*
- Por Venezuela y la esperanza (en pensamientos, palabras y acciones) de todos los venezolanos. *Roguemos al Señor.*



Parroquia
Sagrada Familia de Nazaret y
San Josemaría Escrivá de Balaguer

TEXTOS DE LA MISA

XXVIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO (ciclo B)
14 de Octubre 2018

SÍGUEME

HABLAR CON DIOS

El Verbo de Dios encarnado, Jesucristo, es la Sabiduría infinita (...). Junto a Él, *todo el oro es un poco de arena, y la plata vale lo que el barro, nada*. Tener a Cristo es poseerlo todo, pues con Él nos llegan todos los bienes.

Por eso cometemos la mayor necedad cuando preferimos algo (honor, riqueza, salud...) a Cristo mismo que nos visita. Nada vale la pena sin el Maestro. (...)

Anda, vende cuanto tienes y dáselo a los pobres y tendrás un tesoro en el Cielo; luego ven y sígueme, le dijo Jesús a este joven *que tenía muchos bienes*.

Y las palabras que debían comunicarle una inmensa alegría, le dejaron en el alma

Tomado de Hablar con Dios

una gran tristeza: *afligido por estas palabras, se marchó triste*.

«La tristeza de este joven nos lleva a reflexionar. Podremos tener la tentación de pensar que poseer muchas cosas, muchos bienes de este mundo, puede hacernos felices.

En cambio, vemos en el caso del joven del Evangelio que las muchas riquezas se convirtieron en obstáculo para aceptar la llamada de Jesús a seguirlo».

Si notamos en nuestro corazón una sombra de tristeza es posible que se deba a que el Señor nos esté pidiendo algo y nos neguemos a dárselo, a que no hayamos terminado de dejar libre de ataduras el corazón para seguirle plenamente.



Antífona de entrada (*Sal 129, 3-4*)
Si llevas cuenta de los delitos, Señor, ¿quién podrá resistir? Pero de ti procede el perdón, Dios de Israel.

Oración colecta

Te pedimos, Señor, que tu gracia continuamente nos preceda y acompañe, de manera que estemos dispuestos a obrar siempre el bien. Por nuestro Señor Jesucristo.

PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de la Sabiduría (7, 7-11)

Supliqué y se me concedió la prudencia; invoqué y vino sobre mí el espíritu de sabiduría. La preferí a los cetros y a los tronos, y en comparación con ella tuve en nada la riqueza. No se puede comparar con la piedra más preciosa, porque todo el oro, junto a ella, es un poco de arena y la plata es como lodo en su presencia. La tuve en más que la salud y la belleza; la preferí a la luz, porque su resplandor nunca se apaga. Todos los bienes me vinieron con ella; sus manos me trajeron riquezas incontables.

(Palabra de Dios –Te alabamos Señor)

Salmo Responsorial (Salmo 89)

V/. Sácianos, Señor, de tu misericordia.

R/. Sácianos, Señor....

Enséñanos a ver lo que es la vida, y seremos sensatos. ¿Hasta cuándo, Señor, vas a tener compasión de tus siervos? ¿Hasta cuándo?

R/. Sácianos, Señor....

Llénanos de tu amor por la mañana y júbilo será la vida toda. Alégranos ahora por los días y los años de males y congojas.

R/. Sácianos, Señor....

Haz, Señor, que tus siervos y sus hijos puedan mirar tus obras y tu gloria. Que el Señor bondadoso nos ayude y dé prosperidad a nuestras obras.

R/. Sácianos, Señor....

SEGUNDA LECTURA

Lectura de la carta a los hebreos (4, 12-13)

Hermanos: La palabra de Dios es viva, eficaz y más penetrante que una espada de dos filos. Llega hasta lo más íntimo del alma, hasta la médula de los huesos y descubre los pensamientos e intenciones del corazón. Toda creatura es transparente para ella. Todo queda al desnudo y al descubierto ante los ojos de aquel a quien debemos rendir cuentas.

(Palabra de Dios –Te alabamos Señor)

ACLAMACIÓN ANTES DEL

EVANGELIO (*Mt 5, 3*)

Aleluya, aleluya.

Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos. Aleluya

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según san Marcos (10, 17-30)

En aquel tiempo, cuando salía Jesús al camino, se le acercó corriendo un hombre, se arrodilló ante él y le preguntó: “Maestro bueno, ¿qué debo hacer para alcanzar la vida eterna?” Jesús le contestó: “¿Por qué me llamas bueno? Nadie es bueno sino sólo Dios. Ya sabes los mandamientos: *No matarás, no cometerás adulterio, no robarás, no levantarás falso testimonio, no cometerás fraudes, honrarás a tu padre y a tu madre*”. Entonces él le contestó: “Maestro, todo eso lo he cumplido desde muy joven”. Jesús lo miró con amor y le dijo: “Sólo una cosa te falta: Ve y vende lo que tienes, da el dinero a los pobres y así tendrás un tesoro en los cielos. Después, ven y sígueme”. Pero al oír estas palabras, el hombre se entristeció y se fue apesadumbrado, porque tenía muchos bienes.

Jesús, mirando a su alrededor,

dijo entonces a sus discípulos: “¿Qué difícil les va a ser a los ricos entrar en el Reino de Dios!” Los discípulos quedaron sorprendidos ante estas palabras; pero Jesús insistió: “Hijitos, ¿qué difícil es para los que confían en las riquezas, entrar en el Reino de Dios! Más fácil le es a un camello pasar por el ojo de una aguja, que a un rico entrar en el Reino de Dios”. Ellos se asombraron todavía más y comentaban entre sí: “Entonces, ¿quién puede salvarse?”

Jesús, mirándolos fijamente, les dijo: “Es imposible para los hombres, mas no para Dios. Para Dios todo es posible”. Entonces Pedro le dijo a Jesús: “Señor, ya ves que nosotros lo hemos dejado todo para seguirte”.

Jesús le respondió: “Yo les aseguro: Nadie que haya dejado casa, o hermanos o hermanas, o padre o madre, o hijos o tierras, por mí y por el Evangelio, dejará de recibir, en esta vida, el ciento por uno en casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y tierras, junto con persecuciones, y en el otro mundo, la vida eterna”.

(Palabra del Señor –Gloria a ti Señor Jesús)